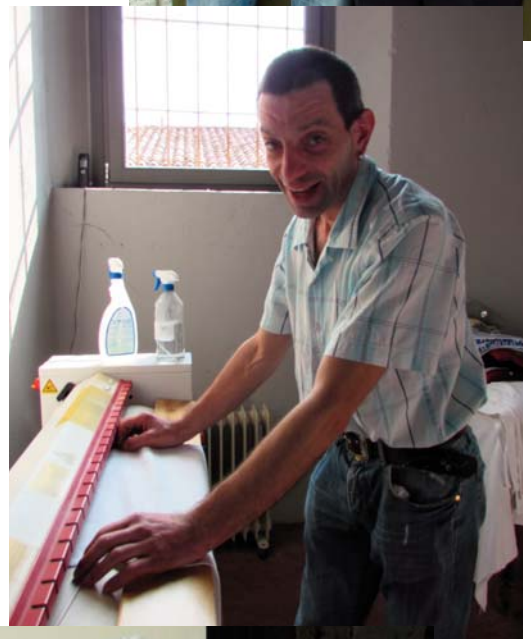




Hermanas
Hospitalarias

Servicio a los enfermos y necesitados

¿Sabías que en nuestra
Institución todo y
todos estamos al
servicio de las personas
que atendemos?
Descubre cómo se
desarrolla este valor
hospitalario en la
Provincia de Italia.



Massimiliano Fagioli

Usuario del centro de día Villa San Benedetto Menni (Como, Italia)



El 11 de noviembre de 2011 empecé a acudir al centro de día Villa San Benedetto Menni. Antes de este día, no le encontraba sentido a la vida, acudí a otros muchos centros en los que intentaron, en vano, resolver mis problemas: alcoholismo, dependencia, desórdenes alimenticios y depresión.

Ante esta situación, el asistente social de mi barrio me propuso acudir al centro psiquiátrico de día del departamento de Neurociencia Clínica en Villa San Benedetto Menni (Albese con Cassano, provincia de Como, Italia). Desde ese momento, mi vida tomó un nuevo rumbo, difícil pero mejor.

Al principio no era consciente de que tenía que esforzarme, siempre quería hacer mi voluntad, no dejaba espacio a los demás ni a sus sugerencias (esta actitud siempre me ha creado problemas). No entendía que tenía que colaborar más con las personas del centro y escuchar lo que proponían. Fue pasando el tiempo y, después de haber llegado incluso a tener fuertes enfrentamientos con los trabajadores, empecé a construir relaciones sinceras y a entender las dificultades que tenía. Comprendí la diferencia existente entre las personas que se preocupan realmente por mí y las que se acercan únicamente por conveniencia.

A partir de ahí, poco a poco, todos cambiamos, tanto los trabajadores como yo. Ellos entendieron que lo mejor para mí era encontrar mi espacio y comenzar a hacer algo para cambiar, encontrar un sentido a mi vida y a aquello que podía hacer.

Con la ayuda del centro, que había creado una red en la zona, empecé a hacer de voluntario en una Institución cercana, una residencia (Casa Albergo) donde dan alojamiento a muchos ancianos. Ser voluntario y sentirme útil me hacía sentir bien. Gracias a mi compromiso y motivación, surgió la idea de ofrecerme una beca de trabajo. Empecé a recibir un salario por primera vez en mi vida. Incluso sabiendo que la beca tenía un límite de tiempo y que el sueldo era relativamente bajo, me sentía honrado de poder ayudar a las

personas. Para mí era un orgullo saber que se alegraban de verme y que estaba haciendo algo útil por los demás.

Un día, de repente, me dieron la noticia de que la residencia quería contratarme; habían pensado en mí como sustituto de otro empleado que estaba a punto de jubilarse. **Para mí fue algo maravilloso, casi increíble y muy emocionante; sentí una emoción que no sabría describir.** Además de haberme acogido como voluntario y de haberme valorado al ofrecerme la beca, ahora me contrataban por tiempo indefinido. Hasta hace poco tiempo, nunca habría pensado que podía llegar a conseguir lo que he conseguido.

Aún no me creo que tenga un puesto de trabajo; pensaba que estaba perdido, que era una persona sin futuro, siempre dando vueltas por centros psiquiátricos o en casa sin saber cómo pasar el tiempo.

Actualmente el centro de día se ha convertido en mi punto de referencia, con respecto a muchas cosas en las que aún quiero mejorar. Puedo hablar con los trabajadores y con otras personas del centro de mis problemas; antes no lo hacía, me lo guardaba todo y me comía la cabeza yo solo.

Ahora sé que si uno no recibe ayuda es difícil avanzar, que el centro de día siempre estará ahí para mí y, en el, tendré una doble misión: seré un usuario que trata con los trabajadores, pero además seré un voluntario que ofrece su experiencia personal para ayudar. He recibido mucho amor gracias al SERVICIO A LAS PERSONAS ENFERMAS Y NECESITADAS que desarrollan en Villa San Benedetto Menni y, ahora, seré yo quien ofrezca ese mismo amor a los demás.

Estoy convencido de que haber acudido al centro de día ha sido una gran suerte. He recuperado las ganas de hacer cosas, de relacionarme con los demás y de vivir el presente. En cuanto al futuro... ya se verá, no sé qué pasará, pero al menos acepto la idea de que puede pasar algo bueno. ¡Gracias a todos!

